

Gente

LA FRASE

“Mi misión como cineasta estadounidense es transmitir una forma de cultura que es invisible porque la industria cinematográfica de mi país es tan potente que uno no puede escapar de sus estereotipos”.



Jem Cohen

Declaraciones del cineasta en una rueda de prensa celebrada en Pamplona

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



En ciertas circunstancias, lo más razonable es no serlo: Jacques Perrin, 68 años, sirve su divisa tras el pase para la prensa de *Océans*: más de 50 millones de euros, cuatro años de rodaje, en 54 países, 800 toneladas de material, 450 horas de cinta y 18 meses de montaje y concepción sonora. ¿Estrellas? De mar: atunes, tiburones, tortugas...

En 1968, joven galán cuyo rostro angelical destacaba en filmes de Clouzot, Demy, Schoendoerffer o Valerio Zurlini (inolvidable pareja con Claudia Cardinale), Perrin decide que no es de recibo que

vida”. Si en *Nómadas del viento* su equipo logró volar entre las aves, la proeza técnica de *Océans* es la de nadar entre los peces. “Nos negamos al zoom. Filmamos con gran angular para captar el medio. Pretendíamos una ópera salvaje”. Y su música: “Las profundidades son estruendosas; para nada un mundo de silencio”.

Una lancha especial preserva la cámara de vibraciones a 40 km/h y a pesar de las olas; un helicóptero silencioso, con cámara de 15 kilos, filma delfines a 10 centímetros. Y un torpedo de 80 kilos, guiado por fibra óptica, cargó la cámara digital.

Tres años de intentos, “hasta que una colonia de 200 atunes persiguió al torpedo... y al objetivo”.

Perrin recuerda que “ya en los 1970, con Costa Gavras,

La doble vida de un actor

PERRIN

Tras la cámara produce ‘Océans’, un filme sobre el mundo del silencio

Costa Gavras no encuentre productor para Z.

Mientras sus contemporáneos denunciaban “el sistema” y otros complots, Perrin, convencido de que la calidad bien entendida empieza por casa, busca el dinero para Z. “En realidad, no me transformé en productor sino en enviado especial de mi conciencia. Era inadmisibles que la denuncia de Z quedara en el papel”.

Desde entonces, Perrin lleva vidas paralelas: el actor, egresado del conservatorio como buen hijo de un regidor de la Comédie Française y de una madre actriz, financia las realizaciones del director Perrin y sus colegas. Y en su personalidad de productor, no habla de dinero: “Consigo financiación a cambio de magia; el banquero también necesita soñar”.

En 1995, con *Microcosmos*, revela su talento de realizador de filmes diferentes sobre la naturaleza: “Soy un artista que busca emocionar; no un militante que pretende convencer”.

El actor de la mítica *Las señoritas de Rochefort* considera, en efecto, que “mucho discurso ecologista es como la educación sexual; hablan de técnicas y olvidan el placer, la

INTERPRETAR

Su rostro angelical cautivó en filmes de Clouzot, Demy o Zurlini

PRODUCIR

“Busco emocionar; no soy un militante que pretende convencer”

preparamos un filme –nonto– sobre la contaminación”. No milita. Pero sabe que “a los políticos les encanta montar a un tren en marcha y por eso el ministro de medio ambiente apoya *Océans*. Yo me limito a mostrar la belleza y la ferocidad de la vida de los océanos. Y a señalar el peligro que presentan, por ejemplo, los pesqueros industriales de 140 metros de largo: rascan los fondos con redes que triplican el ancho de un campo de fútbol”.

Sobrio, Perrin no ha incluido más de diez minutos de imágenes de destrucción. Y sostiene que “basta una veda para que los bancos se reconstituyan”.



Con su sueldo como actor, Jacques Perrin produce películas

FRED DUFOUR / AFP

El médico de Jacko negocia para entregarse

GABRIEL LERMAN

Los Ángeles. Servicio especial

El doctor Conrad Murray, que estuvo con Michael Jackson cuando falleció, se trasladó a Los Ángeles para esperar una inminente orden de arresto por homicidio no intencionado. Murray ha contratado a un bufete de abogados encabezado por J. Michael Flanagan, el único que en la historia legal de California ha ganado un caso similar de muerte involuntaria por propofol, un anestésico.

En el 2004, el abogado defendió el caso de la enfermera Amy Brunner, acusada de darle a una colega una jeringa llena de propofol para que se la inyectara a una enferma terminal de 80 años, quien murió de inmediato, obteniendo su abso-



THOMAS NGUYEN / EFE

El doctor Conrad Murray

lución. Flanagan le ha dicho al juez que se encarga de la investigación sobre las circunstancias en las que falleció el cantante que no hará falta que la policía arreste a Murray, ya que él se presentara donde la justicia lo cite, para entregar su pasaporte y pagar la fianza que le permita permanecer en libertad condicional.

Sin embargo, los encargados de llevar adelante su detención han explicado extraoficialmente que no harán excepciones de ninguna clase, el médico será detenido y esposado como indica la ley. Además, la policía teme que si el juez permite que Murray se presente por propia voluntad daría un mensaje equivocado a la población, ya que siempre ha sospechado de un trato preferencial para los poderosos.

Sin embargo, el portavoz de la policía de Los Ángeles, Sidi Gibbons, optó por no hacer comentarios oficiales: “Por ahora, no hay ninguna acusación formal contra el doctor Murray, por lo que no tendría sentido hacer una declaración sobre un tema que, legalmente, hasta el momento no existe”.